

Santa Rita de Cascia

Nació en 1321 en Roccaporena, Italia; murió el 22 de mayo de 1447 en Cascia, Italia.

Fiesta: 22 de mayo

Oración: Señor, manténme sana y salva (segura) ... dame la Fe para rezar por aquellos que quieren lastimarme.

"Ustedes han oído que se dijo, 'Ustedes deben amar a sus vecinos y odiar a sus enemigos' Pero yo le digo amen a sus enemigos, recen por aquellos que los persiguen, y serán los hijos del Padre celestial, por que él hace correr al son sobre buenos y malos, hace llover sobre justos e injustos."(Mateo 5: 43-45, NAB)

Acción: Rezamos a Santa Rita acerca de cómo hacer enmiendas con la familia sin ponernos en peligro.

Acerca de Santa Rita: Era un tiempo cuando la gente se casaba joven, muy joven. Los padres de Rita arreglaron que ella se casara con Paolo Mancini antes de que fuera adolescente y la pareja pronto tuvo dos hermanos gemelos: Juan Antonio y Pablo Maria.

A pesar de la presencia de los niños, la vida familiar era de todo menos tranquila. Paolo era una figura política menor, y los Mancinis estaban enfrascados en una pelea territorial con la familia Chiqui. Además Paolo estaba lejos de ser un marido ideal, el abusaba física y verbalmente a Rita y pasaba tiempo con otras mujeres. Ella rezaba. Ella le ofrecía un ejemplo de amor y perdón, y se dice que él había empezado a cambiar su corazón y su alma. Pero su vida terminó pronto porque fue asesinado por uno de los Chiqui.

Mientras Rita fue rápida para perdonar al asesino, el hermano de Paolo no, y él alentó a los hijos a buscar venganza. Juan y Pablo cayeron bajo la influencia de su tío a pesar de los mejores esfuerzos de Rita. Sus oraciones por el fin de la violencia empezaron a ser respondidas cuando los dos mellizos murieron por causas naturales poco después.

Cuando Rita intentó hacerse una hermana agustina, la congregación dudaba en recibirla por miedo a más violencia; algunos miembros de la familia Chiqui estaban entre las mujeres del convento.

Rita convenció a las familias de terminar con las discordias y se convirtió en monja a los 36. Ella pasó los próximos cuarenta años trabajando infatigablemente por causas de caridad y paz.

La historia de Rita ilumina la importancia de la fe y las plegarias para combatir el abuso y la violencia en las familias. Desde una distancia segura podemos rezar por los abusadores y pedirle al Señor que los ilumine con su luz para que puedan abrirse y buscar la ayuda que necesitan.

-Melanie Rigney